

MAHHABAT (9.16)

Con sabiduría les enseña, entre otras cosas, que desde el amor divino se puede llegar al amor humano, o que viceversa, desde el amor a una mujer, o a un hombre, se puede llegar a experimentar intensamente el amor a lo divino. O que la mística no está tan alejada de la sensualidad, como muchos se empeñaban –y aún siguen empeñándose– en hacernos creer. Mahabbat lleva de la mano al lector por los profundos entresijos de La ciencia del amor a través de bellísimos relatos, que le permitirán adentrarse con facilidad por la compleja sabiduría del amor humano y espiritual, Mahabbat es un hermoso tratado del amor, inmerso en un relato de ficción histórica que ofrece ideas e imágenes de una profunda belleza. Y ningún lugar más adecuado para su ambientación que Medina Azahara, una ciudad que, como las más vistosas flores, tuvo una vida efímera, antes de que el estío de la violencia arrasara con todo su esplendor. Medina Azahara fue la ciudad más cosmopolita del occidente europeo, y las sabidurías procedentes de todos los credos y geografías se discutieron entre sus muros, lo que levantó con frecuencia las iras de los alfaquíes más ortodoxos. Un libro para ser leído con detenimiento, reposadamente; un libro para amantes y enamorados, pero también para místicos y buscadores espirituales. Una obra imprescindible para todo aquel que desee conocer La Ciencia del Amor o que quiera acercarse a la ensoñación de la leyenda siempre viva de Medina Azahara.



VIRIATO (28.11)

Viriato —o Viriathus en latín, tal como fue recogido en las fuentes romanas— (muerto en 139 a. C.) fue un líder lusitano que hizo frente a la expansión de Roma en Hispania a mediados del siglo II a. C. en el territorio suroccidental de la península ibérica, dentro de las llamadas guerras lusitanas. Su posición al frente de los lusitanos tenía al parecer una naturaleza electiva, es decir, no era hereditaria, sino que se debía a sus éxitos militares.

Consciente de que los lusitanos por sí solos no podrían derrotar a la República romana, Viriato estableció alianzas con otros grupos celtas, como los celtíberos, incluso lejos de los territorios de Lusitania y Turdetania donde luchaban sus ejércitos, para inducirlos a rebelarse. Lideró su ejército, apoyado por la mayoría de tribus lusitanas y vetonas, así como por otros aliados celtas e íberos, a varias victorias sobre los romanos entre los años 147 y 139 a. C., antes de ser traicionado y asesinado mientras dormía. Se le ha llegado a considerar como «el terror de Roma». Por su parte, Theodor Mommsen dijo de él: «Parecía como si, en aquel tiempo totalmente prosaico, hubiera reaparecido uno de los héroes homéricos».



ZYRIAB (36.26)

Abu l-Hasan Ali ibn Nafi` (Mosul, Califato abasí, c. 789-Córdoba, Emirato de Córdoba, c. 857), más conocido como Ziryab (del persa «mirlo») fue un poeta, gastrónomo, músico y cantante musulmán. Alcanzó gran reconocimiento en la corte abasí en Bagdad, actual Irak, como intérprete y discípulo del músico y compositor persa Ibrahim Al-Mausili, aunque su verdadera revolución se dio en Córdoba, donde introdujo refinadas costumbres orientales en la corte del emir Abderramán II y estableció uno de los primeros conservatorios de música del mundo.



LIBRO DE CANCIONES (AL-ISFAHANI) (102.36)

`Ali ibn al-Husayn ul-Isbahānī, también conocido como Abu'l-Faraj al-Isfahani o, en occidente, Abulfaraj (897-967), fue un sabio iraní de origen árabe (quraysh), conocido por haber recopilado antiguos poemas y poesías árabes en su principal trabajo, el Libro de cantos.

Nació en Isfahán, Persia (el nisba de su nombre árabe, al-Isfahani, significa "de Isfahán"), y pasó su juventud en Bagdad. Era descendiente directo del último califa omeya Marwan II, y gracias a ello, estaba ligado a la dinastía omeya de Al-Ándalus. Mantuvo correspondencia con el califa Alhakén II.

El Libro de cantos o Libro de canciones (Kitāb al-Aghānī) ocupa más de veinte volúmenes en sus ediciones árabes modernas. Trata sobre canciones, cantantes y poetas, y reproduce numerosas anécdotas y narraciones tomadas de autores anteriores, a los que al-Isfahani menciona como sus fuentes. De esta forma, ha conservado partes de los escritos de autores del siglo IX cuya obra original se

ha perdido, como es el caso de Ahmad Ibn Abi Tahir Tayfur. La obra nunca ha sido traducida al inglés.

Al-Isfahani escribió también una crónica sobre las muertes de los familiares de Alí a manos de las autoridades abasíes.

